

EL OBSERVADOR.

AL PERIÓDICO INTITULADO

EL OBSERVADOR.

In magnis et voluisse, sat est.

TOMO PRIMERO.



CADIZ.

POR DON NICOLAS GOMEZ DE REQUENA,
IMPRESOR DEL GOBIERNO POR S. M.

1810.

EL OBSERVADOR

In regimine et solitudine, ad res.

TOMO PRIMERO.



CADIZ.

FOR DON NICOLAS GOMEZ DE REQUENA,
INTENSOR DEL GOBIERNO FOR A. M.

1810.

PROSPECTO
AL PERIODICO INTITULADO
EL OBSERVADOR.



La utilidad de los periódicos es tan generalmente conocida, que nos parece superfluo detenernos un momento en manifestarla. Así es, que son prerogativa especial de las grandes ciudades, medida fiel de la ilustracion de los estados, y barómetro seguro de las costumbres, legislacion y gobierno de los pueblos.

La ciudad de Cádiz, hoy en el día convertida en la egida de Minerva, á cuya sombra se regenera y revive el gobierno de nuestra vasta monarquía, la ciudad de Cádiz por todos títulos capaz de petrificar á los que osados fixen en ella la vista, la ciudad de Cádiz en quien la España y el orbe tienen puesta la suya, reclama imperiosamente de sus hijos y exige de los ilustrados forasteros que alberga en su seno un tributo de sus luces en prueba y demostracion de la virtud y constancia que los anima.

Tal es el digno objeto que nos hemos propuesto al emprender la redaccion del papel de que vamos á tratar. Todo quanto se nos remita que, respi-



rando estos sentimientos, esté escrito en el tono y estilo competente, tendrá cabida en este periódico, y se anunciará con el nombre de sus autores, si lo quisieren así, ó solo con las iniciales, como lo verificarán los redactores; es decir, que nuestro papel queremos lo sea de todos: que en él puedan verter sus ideas mil ciudadanos activos é ilustrados, á quienes ocurren mil veces en el día pensamientos saludables á la patria: queremos que encuentren en nosotros la facilidad de la publicación, vencidas las dificultades onerosas de las prensas; y queremos en fin, que no se retraigan de su trabajo, ni priven á la patria de sus descubrimientos á la vista de tantas trabas como ha encontrado siempre la propagacion de las luces.

Realizado de este modo el plan, sino en toda su extension á lo ménos en parte, sostenidos por la palabra de algunos amigos de conocida instruccion, talento y patriotismo, que nos han prometido ayudarnos con sus escritos y consejos, nos proponemos llenar de nuestro corto caudal y traducciones selectas aquellos huecos ó vacíos que nos dexaren sus mejores plumas. Y refundiéndose en nuestro papel el espíritu de todo español, viniendo á ser este el depósito de la sana meditacion de cada uno, podrá llamársele *el Observador*, que es el título que le señalamos por ahora.

Constará este periódico de tres partes. En la primera, considerada como histórica, presentare-

mos la relacion seguida ó série de sucesos que mas cercanamente conciernan á Cádiz en la época presente , ó nos extenderemos á aquellos que pasando en la península puedan llegar á nuestros oídos con fundamento de verdad , sin obligarnos á darles otra hilacion entre sí que la que nos permitan las penosas circunstancias en que nos vemos envueltos.

Dedicaremos la segunda á la política y literatura, que tomada en toda la fuerza de su acepcion debe comprehender todos los inventos, todos los proyectos de física, matemáticas y fortificacion que puedan sernos útiles parcial ó generalmente en la actual guerra. Un plan de táctica, de mejora para las diferentes armas del ejército , son muchas veces producciones de un hombre instruido sin ser militar , y pertenecen por tanto al ramo de las letras. Y á pesar de la preocupacion inveterada que reina en todo pais mercantil contra la amena literatura , como Cádiz debe salir de semejante esfera , siempre nos prestaremos á insertar una oda , una cancion , de aquellas que naciendo de una inspiracion sagrada conmueven fuertemente el alma , levantan los hombres sobre los eventos naturales , y los arrebatan á empresas que rayan con lo imposible. Los bardos eran los verdaderos historiadores de su pais, y los pueblos fueron invencibles miéntras se dexaron arrastrar de la vehemencia de la poesia.

Los periódicos nacionales y extranjeros deben

tener un lugar en el de que se trata, insertándose en él extractos ó copias literales, segun la materia y las circunstancias dicten. Los puramente científicos no serán desatendidos, qual exíge la naturaleza del nuestro; pero se prestará decidida atencion á los que, limitándose á política, dan aquellas noticias que hoi ánsian todos, y que suministran en general pábulo á todas las conversaciones. Estos extractos y copias constituirán la tercera parte, formando por via de apéndice una gazeta universal en que el estadista, el literato, el comerciante, el militar, el *novelista* en fin, hallarán recopiladas quantas noticias sea dable coleccionar con aquella claridad, método é imparcialidad que tan delicado asunto reclama.

Otros periódicos han salido á luz en momentos mas felices, pero ninguno en momento mas oportuno. Miéntras mas se agrava el mal de un enfermo, mas precisa se hace la asistencia del facultativo, mas necesaria la indagacion del remedio, y mas absolutos los desvelos del que le asiste. Nunca con mas fuerza debe resonar el grito de la independencia que quando está un pueblo amenazado de perderla: nunca mas debido el dirigirle, nunca mas honroso ilustrarle, confortarle en su opinion y precaverle de yerros, que en instantes tan criticos pudieran acaso no tener remedio.

En quanto á nosotros, no omitiremos diligencia ni tarea para desempeñar el grave cargo que echa-

mos sobre nuestros débiles hombros. Y solo después de fluctuar muchos días entre el deseo ardiente de proporcionar á Cádiz un papel qual puede tenerlo, y la desconfianza que debe inspirarnos la debilidad de nuestras fuerzas para tamaña empresa, nos hemos decidido á presentarnos en la palestra, si bien no como meros atletas, ni tampoco como simples espectadores, al ménos como buenos ciudadanos que, convocando á todos y levantando la voz, nos arrojamós los primeros á la arena para darles el exemplo.

NOTA.

Este periódico sale á luz los viérnes, interin no permitan las prensas se verifique dos días por semana. Constará mensualmente de diez á doce pliegos, que se repararán conforme los papeles que se nos presenten, ó lo que las circunstancias dieren de sí, y procurando en lo posible no trincar los discursos. El carácter del cuerpo será igual al del prospecto y el del apéndice al de esta nota: los suplementos se darán grátis. Se admiten las suscripciones en el puesto del diario, calle Ancha, á 40 rs. vn. por trimestre. Los papeles, anuncios y avisos que se envien para insertar, deberán dirigirse francos de porte "A los editores del Observador, despacho del diario, calle Ancha, Cádiz."